

RESEÑA

Más que lógica. Lucila González Pazos, in memoriam

Chacón, P. y Muñoz, C. (eds.) (2025)
Guillermo Escolar Editor, 330 págs.
(ISBN: 9791387789084)

María José Frápolli 

Universidad de Granada

Received: 3 September 2025 Accepted: 4 September 2025 Published: 6 October 2025

© 2025. This work is licensed under a Creative Commons “Attribution 4.0 International” license.
Teorema. Revista Internacional de Filosofía
ISSN/ISSN-e: 1888-1254

Ni éste es un libro al uso, ni esta reseña lo será. Desde el punto de vista de los contenidos, *Más que lógica* es un libro útil; desde el punto de vista de la reconstrucción de la historia del área de lógica en España es un libro necesario, desde el punto de vista del justo reconocimiento a la labor académica de una investigadora pionera es un libro imprescindible.

Pedro Chacón y Carlos Muñoz han reunido en *Más que lógica* una serie de trabajos, académicos y no académicos, publicados y sin publicar, de Lucila González Pazos, profesora titular del área de lógica y filosofía de la ciencia de la Universidad Complutense de Madrid. Su dedicación a las tareas de gestión en esa universidad, entre la que destacan sus cargos como decana de la facultad de psicología y vicerrectora de Relaciones Internacionales, dificultaron que desarrollara una carrera investigadora acorde a lo que sus primeros escritos académicos auguraban. A veces hay que elegir y Lucila eligió. Imagino que, en esos primeros años de apertura de la universidad, los años en los que se constituyeron las áreas de conocimiento, cuando la filosofía analítica peleó por hacerse un hueco, cuando los departamentos estaban casi exclusivamente compuestos de hombres, las tareas eran muchas y las personas preparadas y dispuestas a realizarlas muy pocas. Este libro muestra que Lucila González Pazos era una de ellas.

Como el título del libro recoge, en el libro hay más que lógica. Pero también hay lógica. Está dividido en dos partes, la primera dedicada a sus escritos, la segunda en la que se recogen testimonios de personas que la conocieron.

La primera parte de escritos y conferencias se divide en cuatro secciones temáticas que recorren sus intereses filosóficos y vitales y dejan ver una sensibilidad conceptual y política fuera de lo común. Lucila se interesó por el trabajo filosófico de A.N. Whitehead, al que todos conocemos casi exclusivamente por ser el coautor, junto

con Bertrand Russell, de *Principia Mathematica*. El primer artículo del libro, titulado “Lógica y Filosofía en Whitehead”, se publicó además en *teorema*, en 1979 (vol. IX, números 3-4, pp. 299-322). En él, se explican las posiciones de Whitehead acerca de la naturaleza lógica de las matemáticas y su filosofía de la ciencia, un asunto que se desarrolla en el resto de los artículos sobre el matemático y filósofo británico incluidos en el volumen. Hay una segunda sección temática dedicada a las lógicas no clásicas, con especial interés por las lógicas libres y la noción de existencia, y una tercera en la que se exponen y evalúan diversos aspectos de las ciencias cognitivas, que en los ochenta y noventa del siglo pasado empezaban a llegar a nuestro país.

Una mirada retrospectiva deja ver con claridad la originalidad y profundidad de los intereses filosóficos de Lucila. Ninguno de los temas que trató era fácil, ninguno pertenecía a la lista más común de autores y problemas que se trataban en el área en aquellos años. Nadie sabe, ni siquiera una misma, cuáles son todos los motivos por los que elegimos ciertos caminos en la vida. Pero quizá se pueda conjeturar que, siendo una mujer comprometida, el camino de la gestión es menos escarpado que el de la investigación. Lo vengo diciendo últimamente cada vez que la vida me da la oportunidad y esta es una oportunidad para repetirlo: la academia es implacable con las mujeres. Y la filosofía es uno de los campos donde la arrogancia y el menosprecio se muestran de manera más cruda y no siempre con guante de seda. En este contexto, la gestión, incluso al más alto nivel, con todas sus aristas, puede ser un refugio. Por mi parte, no puedo por más que lamentar la pérdida para la investigación de una mujer que habría contribuido a la implantación de un determinado modo de hacer filosofía y hubiera podido ser un referente para las que llegábamos detrás.

La cuarta sección temática está dedicada a la universidad a la que dedicó su vida. Esta sección incluye tres escritos que iluminan los asuntos que más le interesaban: la presencia de mujeres en la universidad, la calidad e internacionalización de la institución universitaria y, por último, la inmigración. Son tres asuntos centrales en los que una pensadora se retrata filosófica y políticamente. Y Lucila no defrauda. El primero es el texto de una conferencia impartida en 2008 en el X International Conference on Women’s Worlds, “Equality is not a Utopia”, celebrado en la Universidad Complutense de Madrid. En este texto Lucila explica (parte de) su historia. No tiene desperdicio. Entre otras anécdotas, detalla que pudo entrar como profesora en la Complutense por una negociación en la que estaba incluida la contratación de un sacerdote católico al que apoyaba el director del departamento, quien, sin sorpresas, estaba completamente en contra de la contratación de una mujer, por más que esta mujer tuviera un expediente académico irreprochable. Entraban, a la vez y por pacto, una mujer y un cura, para equilibrar. Desconozco el expediente del sacerdote. Otro de los detalles que debería hacernos reflexionar es el dato de que, en 2006, en el área de Ginecología y Obstetricia, había 37 catedráticos. ¿Saben cuántos eran mujeres? Eso es, ninguno. Los otros dos escritos dejan claro la apuesta de Lucila por la calidad de la universidad y por dejar atrás las prácticas clientelistas de la etapa anterior, así como sus ideas acerca de la inmigración y la diversidad, con un alegato a favor del respeto a la dignidad humana y en contra de las narrativas interesadas que, de espaldas a los datos, criminalizan a aquellos que viene en busca de una vida mejor a cambio de ayudar a hacer la nuestra más fácil.

El libro cierra con una sección de testimonios de personas que la quisieron y admiraron. Yo no tuve el placer de conocerla, quizá hayamos coincidido en foros, pero no recuerdo haber interactuado con ella. Me hubiera gustado. Hubiéramos coincidido

María José Frápolli

en muchas cosas, en asuntos filosóficos y también políticos. Me alegro, sin embargo, de que este libro haya caído en mis manos (¡gracias, Pedro!) y de poder contribuir a recordar a Lucila como lo que fue, como una pionera y mujer comprometida.